

CLAUSURA DE LAS XII SESIONES DE TRABAJO DE TESORERIA

Juan Cruz Alli Aranguren

Una vez más cumpla la grata tarea de clausurar las Sesiones de Trabajo de Tesorería que, conjuntamente, venimos organizando desde hace ya doce años la Fundación FIES y la Caja de Ahorros de Navarra.

Como ya sabéis quienes fielmente acudís a esta cita anual, nuestro objetivo principal al organizar estas reuniones es servir de punto de encuentro a los profesionales de los departamentos de Tesorería de las entidades financieras y de las empresas industriales y de servicios, y dar un rápido repaso —que otra cosa no nos permite a ninguno de nosotros el escaso tiempo disponible— a aquellos acontecimientos económicos y financieros que pueden influir de modo más directo en nuestro quehacer diario.

¿Cuáles han sido estos acontecimientos? Obviamente, no podíamos anticipar hace un año, cuando preparamos el programa que en estos dos días se ha desarrollado, qué eventos concretos habrían de producirse en el mundo financiero. Pero sí que podemos enorgullecernos de haber atisbado cuáles habrían de ser los ámbitos en que podrían producirse novedades más relevantes. Y así, consideramos que sería útil revisar la situación del Sistema Monetario Europeo. El cambio que en este ámbito se ha producido no ha podido ser más dramático. En febrero de 1992 se firmaba el Tratado de la Unión Europea en unos momentos de seguridad y solidez del sistema tales que incluso permitieron a España adelantar el calendario de liberalización de movimientos de capital sobre el período transitorio previsto. Poco más tarde, en junio de ese mismo año, las cosas cambian de rumbo. Las consultas populares en Dinamarca y Francia sobre el proceso de unidad europea, la subida de los tipos de interés en Alemania para frenar los efectos inflacionistas de la reunificación y la reducción continuada de tipos de interés en Estados Unidos para estimular su economía desembocan en la profunda crisis del sistema que ha tardado más de un año en serenarse. Contar, pues, con opiniones autorizadas sobre la situación actual, era el objetivo de las invita-

ciones cursadas a la señora Johnson, a Fernando Eguidazu y a José Viñals.

El segundo gran tema que aparecía en el horizonte temporal europeo es el de la profunda convulsión de los países del Este que, al entrar —más o menos rápidamente— en un nuevo esquema de comportamiento económico, han de aprender a aplicar un nuevo tipo de disciplina financiera. Janos Kornai, profesor de la Universidad de Harvard y miembro del «Institute for Advances Study» del Collegium Budapest, ha señalado que la disciplina financiera comporta la aplicación de cuatro reglas muy simples:

1. Para los compradores: paga lo que compres.
2. Para los deudores: cumple tu contrato de préstamo, paga tus deudas.
3. Para los contribuyentes: paga tus impuestos.
4. Para las empresas: cubre tus gastos con tus ingresos.

La evidencia de estas reglas en la economía libre de mercado es indudable, pero no lo es tanto en aquellas otras que se basan en una disciplina diferente, que consiste en la aplicación de una planificación autoritaria, sobre todo mediante el cumplimiento de objetivos cuantificados de producción y de cuotas de *inputs* para conseguirlos. Cómo las economías postsocialistas deben pasar por el duro aprendizaje de esta disciplina era la pregunta que hacíamos a nuestros invitados del Este y a los analistas internacionales.

Por último, los problemas que a nuestro país se suscitan en este agitado marco requerían un enfoque general —a lo que ha respondido cumplidamente la intervención del profesor Lerena—, y, como profesionales de actividades crediticias, hemos querido contar con alguna opinión responsable respecto de las estrategias (ofensivas o defensivas) que nuestras entidades están adoptando ante la competencia que supone el Mercado Unico.

La presentación del Estudio Delphi sobre tesorería y gestión de activos y pasivos, la tradicional intervención del Consejero de Economía y Hacienda del Gobierno navarro y las palabras del Secretario de Estado de Economía han completado el apretado programa de trabajo que ahora finaliza.

A todos los que, aportando generosamente su tiempo y sus conocimientos, han aceptado convivir con nosotros estos días y poner en el acervo común sus experiencias, nuestra profunda gratitud, y especialmente para aquellos que nos acompañan por primera vez, nuestro deseo y nuestra esperanza de que hayamos iniciado una vía de comunicación y de amistad. A aquellos otros que son ya viejos amigos, poco hay que decirles, han vuelto a su casa, donde siempre les esperamos con afecto.

Gracias también a quienes cada año buscan un hueco —no siempre fácil— en sus actividades para estar con nosotros. Su presencia aquí es nuestro mayor acicate para hacer que las Jornadas de Trabajo no defrauden sus expectativas y hagan rentable la inversión de su tiempo.

Por último, gracias también a las autoridades del Ministerio de Economía que nos han honrado con su presencia.

Y dicho esto, no nos queda sino declarar clausuradas las XII Sesiones de Trabajo de Tesorería esperando que el año próximo volvamos a tener ocasión de reunirnos. Muchas gracias.